EL PAÍS edición impresa

25/09/2010

Avandia tiene más de una quincena de fármacos alternativos

J. GARRIGA - Barcelona - 25/09/2010

Los pacientes afectados de diabetes tipo II que toman rosiglitazona (principio activo de los fármacos Avandia, Avandamet y Avaglim), retirada del mercado por la Agencia Europea del Medicamento (EMEA), disponen al menos de una quincena de medicamentos del mismo grupo terapéutico para tratar su enfermedad y reducir el nivel de glucemia (azúcar) en la sangre. Así lo comentó ayer Miguel Ángel Rubio, miembro de la junta directiva de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición, quien quiso lanzar un llamamiento de tranquilidad a estos pacientes porque no van a quedarse sin tratamiento.

Entre estos fármacos alternativos se encuentra la pioglitazona -de la misma familia que la rosiglitazona-, pero que no incrementa el riesgo de problemas cardiovasculares como Avandia. Por este motivo, la EMEA decidió el jueves retirar del mercado Avandia -uno de los productos estrella de la multinacional GlaxoSmithKline (GSK)-, ya que los riesgos asociados al medicamento son superiores a los beneficios terapéuticos.

Aunque ya se conocía que la rosiglitazona estaba asociada a la retención de líquidos, disminución de riego sanguíneo e insuficiencia cardiaca, recientes ensayos han demostrado que su administración incrementa entre el 28% y el 39% el riesgo de sufrir un infarto de miocardio no mortal.

Medida drástica

Rubio comentó que las autoridades farmacéuticas ya habían desaconsejado Avandia para los diabéticos de tipo II (que no necesitan inyectarse insulina) con antecedentes de insuficiencia cardiaca o enfermedad coronaria. Con todo, según el Ministerio de Sanidad, entre 60.000 y 80.000 españoles toman este fármaco. No obstante, señaló Rubio, solo representan el 1% de los pacientes con diabetes tipo II, la que aparece en la edad adulta asociada a la obesidad.

Miguel Ángel Rubio calificó de "drástica" la decisión de la EMEA, frente a las autoridades de Estados Unidos, que han optado por restringir radicalmente su prescripción: "Parece como si existieran pacientes de dos categorías, unos que

pueden tomar un medicamento y otros no". Rubio recordó cómo en Europa también se prohibió Reductil, un medicamento para perder peso, mientras en Estados Unidos es legal.